

***Comisión de Régimen Interno y Concertación Política.
Unidad de Estudios de Finanzas Públicas.***

***Crecimiento Económico, Inversión, Sector Externo y
Finanzas de los Sectores Institucionales de México,
1980-1998.***

3 de junio de 1999.

C O N T E N I D O

PREÁMBULO

INTRODUCCIÓN

I.- La oferta y la demanda agregadas, 1980- 1998	1
I.1.- PIB y PIB por habitante	1
I.2.- Formación bruta de capital fijo	3
I.3.- Consumo	3
I.4.- Exportaciones e importaciones	3
II.- Inversión, capacidad productiva e importaciones	4
III.- Inversión y su financiamiento	7
IV.- Balanza comercial, inversión y crecimiento	10
IV.1.- La balanza en cuenta corriente, 1980-1998	10
IV.2.- La balanza comercial	12
IV.3.- La industria maquiladora	14
IV.4.- La balanza comercial de los sectores nacionales	15
IV.5.- Petróleo	17
IV.6.- Intereses de la deuda externa 1980-1998	18
IV.7.- Las fuentes de financiamiento de la cuenta corriente y la política monetaria	20

IV.7.1.- El financiamiento de la balanza de pagos 1995 – 1998	23
V.- Balances financieros de los sectores institucionales	24
VI.- Finanzas Públicas 1980 – 1998	27

I.- La oferta y la demanda agregadas, 1980-1998.

La oferta agregada representa el valor total de los bienes y servicios disponibles en un periodo de tiempo determinado y equivale a la suma del Producto interno bruto (PIB) más las importaciones. La demanda agregada corresponde al destino de esos bienes y servicios, equivale a la suma del consumo privado y público, la formación bruta de capital fijo privado y público, la variación de las existencias y las exportaciones. Tal como se definen, la oferta global es equivalente a la demanda global y representan, por decirlo de alguna forma, el lado del comprador y del vendedor, el valor de las ventas es necesariamente equivalente al valor de las compras.

En el cuadro siguiente se presenta el comportamiento de los componentes de la oferta y la demanda para los periodos 1983-1988, 1989-1994 y 1995-1998.

CUADRO I
MÉXICO: OFERTA Y DEMANDA AGREGADAS, 1983-1998

(tasas de crecimiento promedio anual, con base en precios constantes de 1993)

Periodo	PIB	Imp.	Oferta = Demanda	Consumo		F.B.K.F.*		Var. Exis.	Exp.
				privado	público	privado	público		
1983-88	0.3	2.4	0.5	0.0	1.5	-0.6	-11.5	-4.2	5.8
1989-94	3.9	15.7	5.5	4.8	3.0	9.0	3.0	7.6	7.7
1995-98	2.5	10.0	4.0	1.1	0.0	4.2	-5.4	2.6	17.0

* F.B.K.F.: Formación bruta de capital fijo.

Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados con base en datos del INEGI.

Respecto a la información anterior conviene destacar algunos de los aspectos que consideramos relevantes para el análisis posterior.

I.1.- PIB y PIB por habitante.

Entre 1983 y 1998, el PIB total creció a un ritmo promedio del 2.2% al año; 0.3% en el periodo 1983-88, 3.9% en el periodo 1989-94 y 2.5% entre 1995 y 1998.

Teniendo en cuenta el crecimiento de la población, el PIB por habitante apenas aumentó en 0.4% al año entre 1983 y 1998; decreció -1.8% entre 1983 y 1988; aumentó 1.8% entre 1989 y 1994; y 1.0% entre 1995 y 1998. Como dato

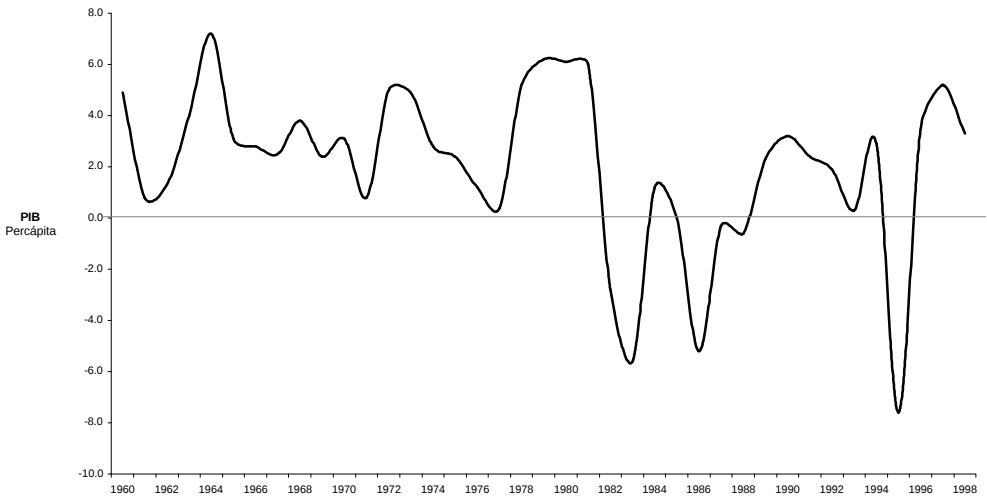
importante se señala que el máximo PIB per cápita que se registró en 1981 apenas se alcanzó en 1998, tal como se presenta en el cuadro siguiente. (gráfico I)

CUADRO II
MÉXICO: EVOLUCIÓN DEL PIB, LA POBLACIÓN Y EL PIB POR HABITANTE, 1980-1998

Año	PIB (miles de millones de 1993)	Población (miles de habitantes)	PIB por habitante (pesos de 1993)
1980	948.6	69,655.1	13,619
1981	1,029.5	71,304.7	14,438
1982	1,024.1	72,967.6	14,035
1983	988.9	74,633.4	13,250
1984	1,022.1	76,292.9	13,397
1985	1,044.5	77,938.3	13,402
1986	1,011.3	79,563.4	12,711
1987	1,028.8	81,163.3	12,676
1988	1,042.1	82,734.5	12,596
1989	1,085.8	84,275.0	12,884
1990	1,140.8	85,784.2	13,298
1991	1,189.0	87,260.5	13,626
1992	1,232.2	88,701.1	13,892
1993	1,256.2	90,117.1	13,940
1994	1,312.2	91,525.9	14,337
1995	1,230.6	92,939.8	13,241
1996	1,293.9	94,354.9	13,713
1997	1,381.4	95,772.4	14,424
1998	1,447.9	97,192.6	14,897

Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados con base en datos del INEGI y CONAPO.

GRÁFICO I
PIB PERCÁPITA
(tasas reales de crecimiento)



Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas, H. Cámara de Diputados, en Base a información del INEGI

I.2.- Formación bruta de capital fijo.

En la perspectiva de largo plazo, la inversión ha sido el componente de la demanda menos dinámico y más variable. De 1983 a 1998 representó en promedio el 16.9% del PIB; 15.6% en el primer periodo; 18.0% en el segundo; y 17.1% en el tercero. Como punto de reflexión interesa destacar que el coeficiente de inversión en el periodo 1980-1982 fue del 22.7% del PIB.

Por sectores institucionales, la inversión pública ha mostrado una tendencia permanente a la reducción como proporción del PIB; del 4.9% en el primer periodo, 3.9% en el segundo y 3.2% en el tercero. Durante los últimos 16 años disminuyó en promedio 4.7% al año. La inversión pública de 1998 representa un mínimo histórico en términos absolutos. La inversión pública por habitante disminuyó de 1,525 pesos de 1993 en 1981, a 409 pesos de 1993 en 1998, es decir 27%. La menor inversión pública tiene necesariamente efectos negativos sobre el crecimiento a largo plazo.

I.3.- Consumo.

El consumo total constituye el componente de la demanda más estable, y en el periodo fluctuó entre un mínimo del 77.7% del PIB en 1997 y un máximo de 83.2% del PIB en 1992.

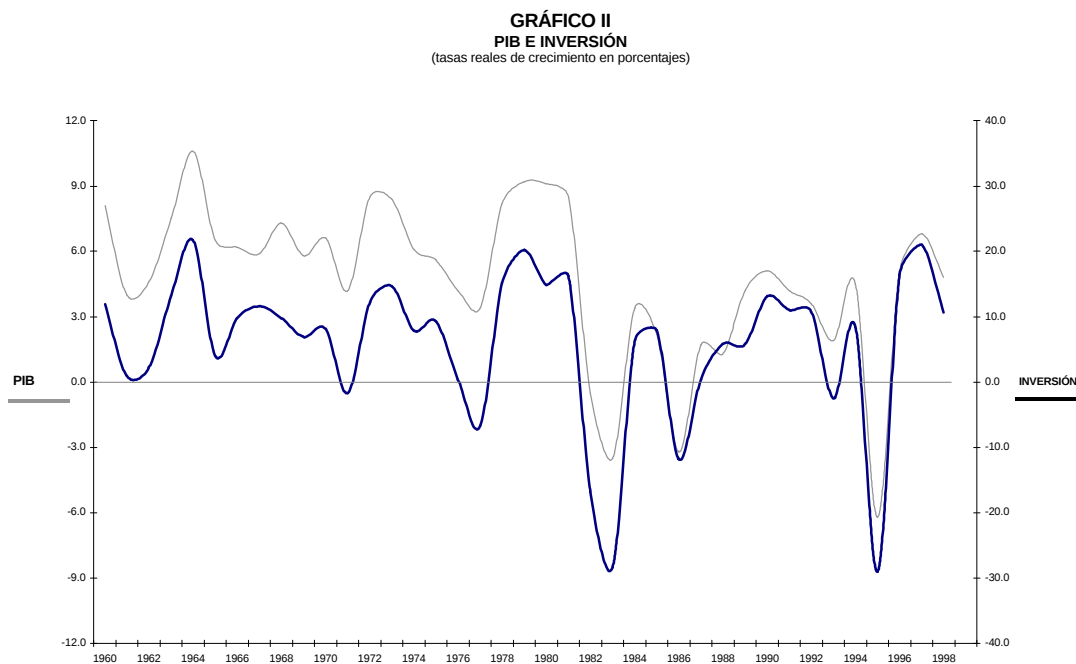
El consumo privado varió entre el 67.3% del PIB en 1997 y el 72.2% en 1992. Por su parte, el consumo público registró el mínimo de 9.8% del PIB en 1998 y el máximo del 12.1% en 1986.

I.4.- Exportaciones e importaciones.

En el periodo que se analiza, las exportaciones y las importaciones se han convertido en los componentes más dinámicos de la demanda y la oferta. Las exportaciones han tenido un crecimiento más estable que el de las importaciones, las cuales han estado muy vinculadas al comportamiento de la inversión que, como ya se señaló, ha sido incierto. En efecto, mientras de 1983 a 1988 las importaciones aumentaron apenas en 2.4% debido al estancamiento del PIB y la reducción de la inversión, en el periodo 1989-1994, las importaciones crecieron 15.7%, un ritmo nunca antes registrado para un sexenio. Este crecimiento explosivo tuvo su origen en la política cambiaria y de apertura comercial que abarataron las importaciones y encarecieron las exportaciones, dando como resultado un crecimiento del déficit comercial. Sobre este punto se volverá más adelante.

II.- Inversión, capacidad productiva e importaciones.

En una perspectiva de largo plazo, el problema del crecimiento está relacionado de manera fundamental con el incremento de la capacidad productiva y ello es posible sólo a través de la inversión. De tal manera que, para crecer a largo plazo al ritmo que la población requiere, la economía debe destinar recursos a la inversión en una proporción del PIB que depende de ciertas condiciones técnicas, sobre todo de la productividad de la inversión. Una mayor formación de capital se traduce por la vía de mayor demanda, en aumentos de las importaciones de bienes y servicios, y si todo permanece constante, en un aumento del déficit en la cuenta corriente. (gráfico II).



Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas, H. Cámara de Diputados, en Base a información del INEGI

CUADRO III
MÉXICO: PIB, INVERSIÓN E IMPORTACIONES, 1980-1998

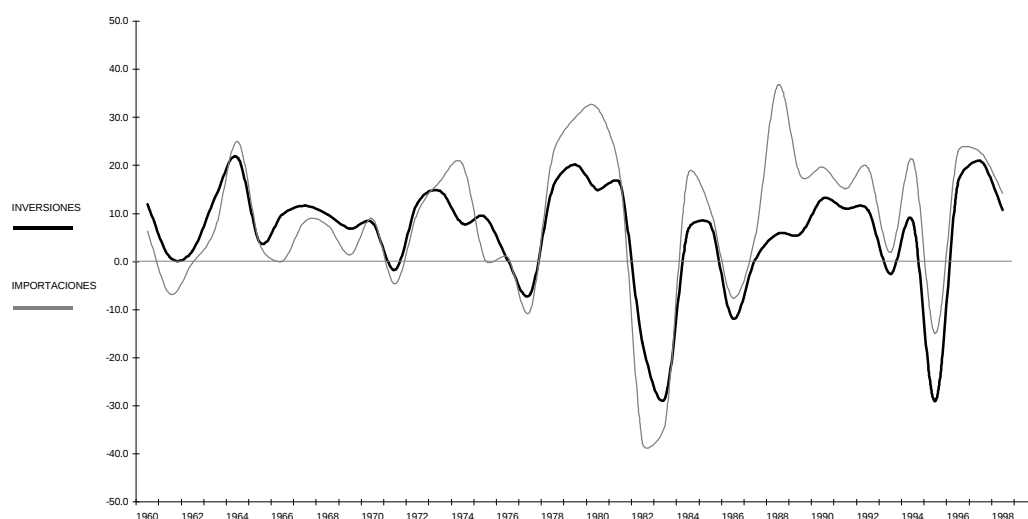
(tasas de crecimiento real y relaciones en porcentajes con base en precios de 1993)

Año	PIB	Inversión	Importaciones	Inver./PIB	Imp./PIB
1980	9.1	14.9	31.9	23.0	15.2
1981	8.5	16.2	17.7	24.6	16.5
1982	-0.5	-16.8	-37.8	20.6	10.3
1983	-3.5	-28.3	-33.8	15.3	7.1
1984	3.4	6.4	17.9	15.7	8.1
1985	2.2	7.9	10.9	16.6	8.8
1986	-3.2	-11.8	-7.5	15.1	8.4
1987	1.7	0.4	5.2	14.9	8.6
1988	1.3	5.8	36.7	15.9	11.9
1989	4.2	5.8	17.9	15.8	13.2
1990	5.1	13.1	19.7	17.0	15.0
1991	4.2	11.0	15.2	18.2	16.6
1992	3.6	10.8	19.6	19.4	19.2
1993	1.9	-2.5	1.9	18.6	19.2
1994	4.5	8.4	21.2	19.3	22.3
1995	-6.2	-29.0	-15.0	14.6	20.2
1996	5.1	16.4	22.9	16.1	23.6
1997	6.8	21.0	22.8	18.3	27.1
1998	4.8	10.7	14.2	19.3	29.5

Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados con base en datos del INEGI.

El cuadro anterior muestra que, efectivamente, existe una relación muy estrecha entre el crecimiento del PIB, la inversión y las importaciones. Por lo cual, se puede afirmar que para crecer se requiere aumentar la inversión, y ello genera, por la vía del multiplicador, incrementos en la demanda de importaciones de materias primas e insumos, bienes de capital y bienes de consumo (gráfico III).

GRÁFICO III
INVERSIONES E IMPORTACIONES
 (tasas reales de crecimiento en porcentajes)



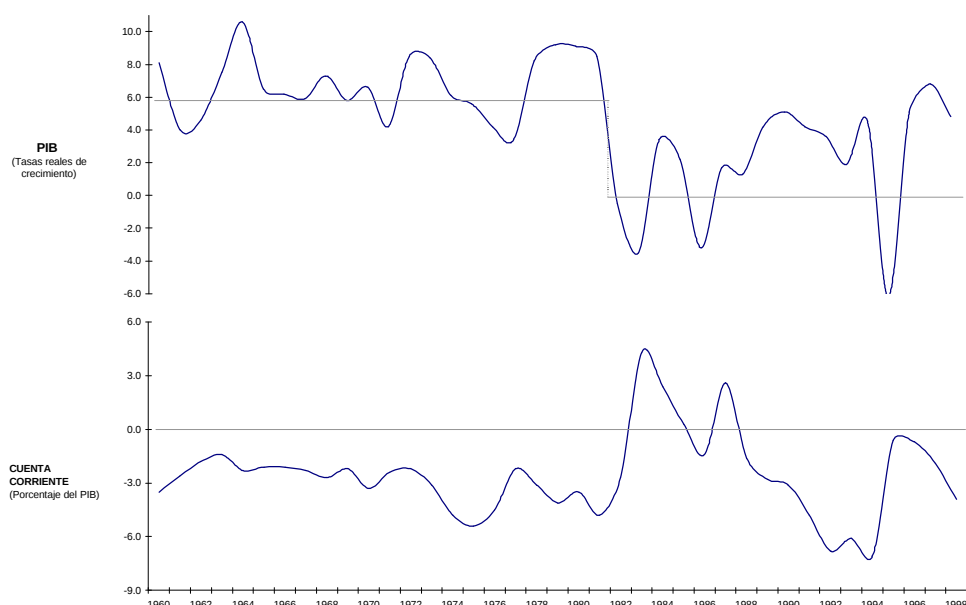
Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas, H. Cámara de Diputados, en Base a información del INEGI

Sin embargo, el aumento de las importaciones deteriora la balanza comercial y junto con el déficit de la balanza de factores, provoca incrementos en el déficit de la cuenta corriente, a su vez, para cubrir este déficit se requiere de aumentos en el financiamiento externo.

Es claro que, este financiamiento no es ilimitado, y por ello su disponibilidad impone restricciones al déficit en la cuenta corriente y en última instancia al crecimiento de la economía (gráfico IV).

Esta limitante que impone la disponibilidad de financiamiento externo constituye la razón fundamental por la cual en las páginas siguientes analizaremos con mayor detalle la relación entre crecimiento y el sector externo, con el propósito de contribuir a una mayor comprensión del fenómeno y en su medida a buscar alternativas que permitan reducir la fragilidad externa de la economía mexicana para alcanzar las tasas de crecimiento altas y sostenidas que la sociedad mexicana demanda.

GRÁFICO IV
PIB Y CUENTA CORRIENTE



Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas, H. Cámara de Diputados, en Base a información del INEGI

III.- Inversión y su financiamiento.

El concepto de inversión que se emplea aquí, es el tradicional de las cuentas nacionales e incluye la formación bruta de capital fijo, más la variación en existencias y equivale al gasto real total, excluido el consumo.

El ahorro para cada sector y para la economía en su conjunto es el ingreso disponible menos el consumo. Por lo tanto, para la economía en su conjunto, incluido el sector externo, la inversión total es equivalente al ahorro total, o sea, la suma del ahorro interno más el ahorro externo. A su vez, el ahorro externo equivale por diferencia al déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

En México, históricamente la inversión ha superado al ahorro interno, es decir, se ha registrado un déficit en la cuenta corriente con el exterior. Esto significa que la economía mexicana ha ejercido un gasto que supera al ingreso en un monto equivalente al déficit con el exterior. El proceso mediante el cual se establece la igualdad entre inversión y la suma del ahorro interno y el externo, será analizado más adelante.

En el cuadro siguiente se presenta la inversión y su financiamiento como porcentajes del PIB a precios corrientes para el periodo 1980-1998.

CUADRO IV
MÉXICO: INVERSIÓN Y SU FINANCIAMIENTO, 1980-1998

(porcentajes del PIB a precios corrientes)					
Año	Inversión		Inversión =	Financiamiento	
	V. Existencias	F.B.K.F.*		Interno	Externo
1980	2.4	24.8	27.2	23.7	3.5
1981	1.0	26.4	27.4	22.6	4.8
1982	0.0	22.9	22.9	20.2	2.7
1983	3.2	17.6	20.8	25.1	-4.3
1984	1.9	18.0	19.9	22.3	-2.4
1985	2.1	19.1	21.2	21.5	-0.3
1986	-0.9	19.4	18.5	17.1	1.4
1987	0.8	18.5	19.3	21.9	-2.6
1988	1.1	19.3	20.4	18.8	1.6
1989	3.2	18.2	21.4	18.6	2.8
1990	3.3	18.6	21.9	18.8	3.1
1991	2.9	19.5	22.4	17.6	4.8
1992	2.5	20.8	23.3	16.5	6.8
1993	2.4	18.6	21.0	14.9	6.1
1994	2.6	19.3	21.9	14.8	7.1
1995	3.9	16.1	20.0	19.4	0.6
1996	5.4	17.8	23.2	22.5	0.7
1997	6.5	19.5	26.0	24.1	1.9
1998	3.1	21.3	24.4	20.5	3.9

* Formación bruta de capital fijo.

Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas, H, Cámara de Diputados con base en información del Banco de México y del INEGI

Respecto al cuadro anterior, es conveniente hacer algunos señalamientos iniciales. En el período 1980-1998 el PIB creció en promedio 2.4% al año, este crecimiento se logró con un coeficiente de inversión fija bruta equivalente al 19.7% del PIB y con un déficit en la cuenta corriente equivalente al 2.3% del PIB.

Históricamente la economía mexicana ha tenido que incurrir en déficit con el exterior para crecer. Sin embargo, se han creado condiciones estructurales que han conducido a que hoy se generen déficits con el exterior, aun con crecimientos muy bajos e incluso negativos, como el que se registró en 1995.

La relación exacta entre inversión y cuenta corriente depende de diferentes factores que afectan a los ingresos y los egresos con el exterior. Por ejemplo, durante el período 1989-94, la apertura comercial, la paulatina sobrevaluación del tipo de cambio y la ausencia de una política industrial activa que fomentara las exportaciones y sustituyera importaciones, llevaron a una situación en la

cual durante los años 1992-1994, la balanza comercial y la cuenta corriente registraron déficits nunca vistos.

Fue posible cubrir estos déficits gracias a que hubo la disposición por parte de los ahorradores externos para financiarlos. Ello evidentemente apoyado en una política monetaria de altas tasas de interés. No obstante, cuando la incertidumbre se hizo presente, vino la devaluación y su secuela.

A partir de 1996 se inició un nuevo ciclo de crecimiento después de la crisis de fines de 1994 y poco a poco se empezó a generar un déficit creciente con el exterior, que para 1998 se agravó por la caída de los precios del petróleo, obligando a las autoridades a impulsar medidas tendientes a reducir la inversión y el crecimiento a fin de transformar la cuenta corriente a cifras “manejables”.

El problema de fondo consiste en que para alcanzar el crecimiento alto y sostenido, compatible con la generación en empleos que la sociedad mexicana demanda, la economía mexicana genera déficits con el exterior en cantidades que los ahorradores extranjeros no están dispuestos a financiar a largo plazo.

Esta dependencia estructural del financiamiento externo para crecer, se vio reforzada en el periodo 1989-1994 por la política comercial, cambiaria y monetaria que abarató las importaciones, restó competitividad a las exportaciones y por la vía de las altas tasas de interés, impulsadas para financiar el déficit creciente de la cuenta corriente, afectó negativamente el monto en inversión y su estructura reforzando la dependencia financiera del exterior.

No obstante, el gran aumento en las exportaciones, la economía mexicana se encuentra lejos de resolver los problemas estructurales, particularmente el del sector externo, que le permita alcanzar las tasas de crecimiento que la sociedad requiere.

Uno de los factores estructurales que limitan dicho crecimiento es, sin duda, el servicio de la deuda externa. Se puede afirmar categóricamente que el país se sigue endeudando porque en el pasado contrajo deudas. De hecho, el monto de ahorro externo acumulado entre 1988 y 1998 sirvió para financiar la cuenta de servicios factoriales, es decir, el país ha tenido que seguir endeudándose para pagar los intereses de endeudamientos pasados.

De esta manera, es una preocupación para el país encontrar la forma no sólo de financiar su deuda con el exterior, sino de evitar que siga aumentando, buscando paralelamente un crecimiento alto y sostenido de la economía nacional. Con el objeto de profundizar en este propósito se realizará el análisis siguiente.

IV.- Balanza comercial, inversión y crecimiento.

Como ya se mencionó, en una perspectiva de largo plazo, el crecimiento depende fundamentalmente de la creación de capacidad productiva, es decir de la inversión. A su vez, una mayor inversión se traduce en una mayor demanda de importaciones, lo que conduce a presiones en el saldo de la balanza comercial, de tal forma que, si no se incrementan también las exportaciones en una tasa superior a las compras en el exterior se generan déficits de esta balanza.

CUADRO V
MÉXICO: CRECIMIENTO, INVERSION Y BALANZA COMERCIAL

(tasas de crecimiento real con base en datos de 1993 y millones de dólares)

Año	PIB	Inversión	Importaciones	Balanza comercial / PIB
1980	9.1	14.9	31.9	-1.0
1981	8.5	16.2	17.7	-1.2
1982	-0.5	-16.8	-37.8	4.3
1983	-3.5	-28.3	-33.8	11.9
1984	3.4	6.4	17.9	8.4
1985	2.2	7.9	10.9	5.4
1986	-3.2	-11.8	-7.5	3.9
1987	1.7	0.4	5.2	6.1
1988	1.3	5.8	36.7	1.4
1989	4.2	5.8	17.9	0.2
1990	5.1	13.1	19.7	-0.3
1991	4.2	11.0	15.2	-2.3
1992	3.6	10.8	19.6	-4.4
1993	1.9	-2.5	1.9	-3.5
1994	4.5	8.4	21.2	-4.4
1995	-6.2	-29.0	-15.0	2.5
1996	5.1	16.4	22.9	2.0
1997	6.8	21.0	22.8	0.2
1998	4.8	10.7	14.2	-1.9

Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados con base en datos del INEGI.

IV.1.- La balanza en cuenta corriente, 1980-1998.

El saldo de la balanza en cuenta corriente, que, como ya se mencionó, equivale al ahorro del sector externo es el resultado de cuatro balances a saber: el de la balanza comercial; el de la balanza de servicios factoriales; el de la balanza de servicios no factoriales y el balance de transferencias. Los servicios factoriales

incluyen los intereses de la deuda externa y las utilidades netas al exterior. Los servicios no factoriales incluyen fundamentalmente el turismo y las transacciones fronterizas y, los fletes y seguros.

En el cuadro siguiente se presenta la evolución del balance en cuenta corriente en dólares y con respecto del PIB, así como los cuatro balances que lo componen.

CUADRO VI
MÉXICO: BALANZA DE CUENTA CORRIENTE / PIB, 1980-1998

(millones de dólares y porcentajes)

Año	PIB	Cuenta Corriente	Cuenta Corriente / PIB	Balanza Comercial / PIB	Servicios Factoriales / PIB	Servicios no Factoriales / PIB	Transferencias / PIB
	(mdd)	(mdd)					
1980	205,586.1	-7,223.3	-3.5	-1.0	-2.5	-0.1	0.1
1981	263,852.7	-12,544.3	-4.8	-1.2	-3.1	-0.6	0.1
1982	182,108.8	-4,941.4	-2.7	4.3	-6.6	-0.6	0.1
1983	124,790.3	5,323.7	4.3	11.9	-7.5	-0.3	0.2
1984	166,958.5	3,967.3	2.4	8.4	-6.1	-0.2	0.2
1985	161,637.8	404.3	0.3	5.4	-5.7	-0.6	1.1
1986	129,051.0	-1,743.4	-1.4	3.9	-5.9	-0.4	1.1
1987	144,644.1	3,820.2	2.6	6.1	-4.8	0.2	1.2
1988	180,304.4	-2,922.2	-1.6	1.4	-4.1	0.0	1.0
1989	219,450.9	-6,085.3	-2.8	0.2	-3.7	-0.2	0.9
1990	258,883.4	-8,106.3	-3.1	-0.3	-3.4	-0.8	1.3
1991	313,376.4	-14,892.6	-4.8	-2.3	-2.7	-0.6	0.9
1992	363,253.8	-24,804.5	-6.8	-4.4	-2.6	-0.6	0.8
1993	385,336.2	-23,399.2	-6.1	-3.5	-3.0	-0.6	0.9
1994	417,408.9	-29,661.9	-7.1	-4.4	-3.1	-0.5	0.9
1995	278,853.2	-1,576.6	-0.6	2.5	-4.8	0.2	1.4
1996	330,707.0	-2,330.3	-0.7	2.0	-4.2	0.2	1.4
1997	395,884.7	-7,448.3	-1.9	0.2	-3.2	-0.1	1.3
1998	414,972.8	-15,984.1	-3.9	-1.9	-3.3	-0.2	1.4
1980-1998			-2.3	1.5	-4.5	-0.3	0.9

Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados con base a datos de Banco de México.

Entre 1980 y 1998, la balanza en cuenta corriente registró en promedio un déficit equivalente al 2.3% del PIB. Este resultado es el producto de un superávit comercial del 1.5% del PIB, de un déficit en la balanza de factores del 4.5% del PIB, de otro déficit en la balanza de servicios no factoriales por el 0.3% del PIB y de un superávit en la balanza de transferencias por el 0.9% del PIB.

Es importante destacar que para el período en su conjunto, el financiamiento externo, equivalente a un promedio del 2.3% al año ha resultado en promedio inferior al pago neto a los factores del exterior de tal manera que podemos afirmar, categóricamente, que el país se sigue endeudando porque tiene deudas. Independientemente de cual sector se endeude, sea el sector privado o el sector público, el costo recae en la sociedad en su conjunto vía los mecanismos macroeconómicos expuestos anteriormente y que redundan en un menor crecimiento económico.

IV.2.- La balanza comercial.

La balanza comercial es el resultado del comportamiento de los volúmenes de exportaciones e importaciones y de sus precios. La demanda de importaciones tal como se ha visto en páginas anteriores está vinculada al comportamiento de la inversión en capital fijo y de los precios relativos, los cuales se ven influidos por la política cambiaria y la política comercial. Las exportaciones a su vez, dependen de la demanda externa y de los precios relativos, así como de la política de las empresas transnacionales en materia de especialización.

Con la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá paulatinamente, se está generando un proceso de especialización en el país, el reflejo más claro es el aumento de las exportaciones y de las importaciones muy por encima del aumento de la demanda interna.

Existen otros factores que pueden modificar la relación entre importaciones y formación de capital, por ejemplo un mal año agrícola obliga a aumentar el volumen de importaciones para un mismo monto de inversión. De esta forma, el deterioro del sector agropecuario reduce el crecimiento a largo plazo, al tener que destinar recursos financieros a la importación de alimentos que de otra forma podían usarse en la importación de bienes estratégicos que el país no puede producir de manera competitiva.

Finalmente, una sobrevaluación del tipo de cambio afecta la balanza comercial al abaratar las importaciones y restarle competitividad a las exportaciones. Este fenómeno se presentó con gran fuerza entre 1989 y 1994.

En el cuadro siguiente se presenta la balanza comercial y sus componentes de valor, volumen y precios.

CUADRO VII
MÉXICO: BALANZA COMERCIAL Y SUS COMPONENTES, 1980 - 1998
(millones de dólares e índices base 1988=100)

Año	Balanza Comercial			Índices de Valor		Índices de volumen		Índices de precios		Términos de Intercambio
	Exp.	Imp.	Saldo	Exp.	Imp.	Exp.	Imp.	Exp.	Imp.	
1980	17,651.4	20,579.8	-2,928.4	57.5	73.3	52.5	118.8	109.5	61.7	177.6
1981	22,624.9	26,158.6	-3,533.7	73.7	93.2	58.5	139.8	126.0	66.6	189.1
1982	24,055.2	16,210.6	7,844.6	78.4	57.7	71.3	86.9	110.0	66.4	165.6
1983	25,673.4	11,156.6	14,516.8	83.6	39.7	81.0	57.5	103.3	69.1	149.6
1984	28,957.9	15,003.3	13,954.6	94.4	53.4	85.6	67.8	110.2	78.8	139.9
1985	26,757.3	18,040.0	8,717.3	87.2	64.2	81.8	75.2	106.6	85.4	124.8
1986	21,803.6	16,783.8	5,019.8	71.0	59.8	86.4	69.5	82.3	85.9	95.7
1987	27,599.5	18,812.5	8,787.0	89.9	67.0	94.6	73.2	95.1	91.6	103.9
1988	30,691.8	28,082.0	2,609.8	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1989	35,170.0	34,765.9	404.1	114.6	123.8	105.7	117.9	108.5	105.0	103.3
1990	40,710.9	41,593.3	-882.4	132.6	148.1	111.3	141.2	119.2	104.9	113.7
1991	42,687.5	49,966.6	-7,279.1	139.1	177.9	116.9	162.7	119.0	109.4	108.8
1992	46,195.6	62,129.3	-15,933.7	150.5	221.2	122.7	194.7	122.6	113.7	107.9
1993	51,886.0	65,366.5	-13,480.5	169.1	232.8	132.7	198.3	127.4	117.4	108.5
1994	60,882.2	79,345.9	-18,463.7	198.4	282.6	156.3	240.3	126.9	117.6	108.0
1995	79,541.6	72,453.0	7,088.6	259.2	258.0	203.5	204.2	127.4	126.4	100.8
1996	95,999.7	89,468.8	6,530.9	312.8	318.6	240.6	250.9	130.0	127.0	102.4
1997	110,431.4	109,807.8	623.6	359.8	391.0	266.6	308.1	135.0	126.9	106.4
1998	117,500.3	125,242.5	-7,742.2	382.8	446.0	292.5	351.9	130.9	126.7	103.3

Fuente: La balanza comercial en base a datos del Banco de México. Los índices de volumen corresponden a los estimados en base a precios de 1993. El resto son elaboraciones de la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados.

Entre 1988 y 1998, el valor de las exportaciones en dólares corrientes se multiplicó 3.8 veces y el de las importaciones 4.5 veces. En términos de volumen, mientras que las exportaciones aumentaron 2.9 veces, las importaciones lo hicieron 3.5 veces. Los precios en dólares de las exportaciones aumentaron 30.9% y los de las importaciones en 26.7 por ciento.

Los términos de intercambio, que no es otra cosa que los precios relativos de las exportaciones respecto a los de las importaciones, aumentaron de 100.0 en 1988 a 103.3 en 1998. Es decir, durante el periodo mencionado, se registró una ligera ganancia para el país. En cambio, si se observa un periodo anterior, encontramos que entre 1980 y 1988 los términos de intercambio fueron ampliamente desfavorables para México, debido en lo fundamental a la caída de los precios del petróleo, de manera que en 1988 el mismo volumen de exportaciones compraba apenas el 56% de lo que compraba en 1980.

Resulta interesante para el análisis separar en una primera instancia la industria maquiladora de los sectores nacionales, para observar más de cerca el comportamiento de la balanza comercial.

En el cuadro siguiente se presenta la evolución de la balanza comercial total, de la industria maquiladora y de los sectores nacionales, así como su vinculación con la formación de capital.

CUADRO VIII
MÉXICO: FORMACION DE CAPITAL Y BALANZA COMERCIAL, 1988-1998

(porcentajes del PIB a precios corrientes)

Año	FBKF*	Total Nacional			No maquila			Maquila		
		X**	M**	S**	X	M	S	X	M	S
1988	19.3	17.0	15.6	1.4	11.4	11.2	0.2	5.6	4.3	1.3
1989	18.2	16.0	15.8	0.2	10.4	11.6	-1.2	5.6	4.3	1.3
1990	18.6	15.7	16.1	-0.4	10.4	12.1	-1.7	5.4	4.4	1.0
1991	19.5	13.6	15.9	-2.3	8.6	12.2	-3.6	5.1	3.8	1.3
1992	20.8	12.7	17.1	-4.4	7.6	13.3	-5.7	5.1	3.8	1.3
1993	18.6	13.5	17.0	-3.5	7.8	12.7	-4.9	5.7	4.3	1.4
1994	19.3	14.6	19.0	-4.4	8.3	14.1	-5.8	6.3	4.9	1.4
1995	16.1	28.5	26.0	2.5	17.4	16.6	0.8	11.2	9.4	1.8
1996	17.8	29.0	27.1	1.9	17.9	17.8	0.1	11.2	9.2	2.0
1997	19.5	27.9	27.7	0.2	16.5	18.6	-2.1	11.4	9.2	2.2
1998	21.3	28.3	30.2	-1.9	15.6	19.9	-4.3	12.7	10.3	2.4

*FBKF: Formación bruta de capital fijo.

**X: Exportaciones; M: Importaciones; S: Saldo

Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados con base en datos del INEGI.

IV.3.- La industria maquiladora.

En la actualidad las exportaciones e importaciones de la industria maquiladora representan el 45% y el 34% de las exportaciones y de las importaciones totales respectivamente, contra el 14.3% y el 8.5% que representaban en 1980.

El saldo en la balanza comercial de esta industria pasó de representar el 0.4% del PIB en 1980 al 2.5% en 1995. Sin embargo, debe destacarse que el balance comercial maquilador; que equivale al valor agregado nacional (que se compone fundamentalmente por las remuneraciones al trabajo, ya que el componente nacional de las materias primas es de apenas el 3.0% del total) ha venido disminuyendo como porcentaje de las exportaciones. Mientras en 1980, el balance comercial maquilador equivalía al 30.6% de las exportaciones maquiladoras, en la actualidad representa apenas el 19.5% del total de exportaciones. Es decir, para que la industria maquiladora genere el mismo excedente para el país tiene que exportar mucho más que en 1980.

CUADRO IX
MÉXICO: BALANZA COMERCIAL DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA, 1980-1998
(millones de dólares y porcentajes)

Año	Exportaciones Maquiladoras	Importaciones Maquiladoras	Saldo	Valor Agregado Nacional / Exportaciones
	(mdd)	(mdd)	(mdd)	(%)
1980	1,962.7	1,191.0	771.7	39.3
1981	3,357.0	2,380.7	976.3	29.1
1982	2,825.5	1,773.6	1,051.9	37.2
1983	3,641.1	2,605.7	1,035.4	28.4
1984	5,046.8	3,749.0	1,297.8	25.7
1985	5,093.5	3,506.9	1,586.6	31.1
1986	5,645.9	4,351.3	1,294.6	22.9
1987	7,105.0	5,507.0	1,598.0	22.5
1988	10,146.0	7,808.3	2,337.7	23.0
1989	12,328.9	9,328.0	3,000.9	24.3
1990	13,873.0	10,321.0	3,552.0	25.6
1991	15,833.1	11,782.4	4,050.7	25.6
1992	18,680.1	13,936.7	4,743.4	25.4
1993	21,853.0	16,443.0	5,410.0	24.8
1994	26,269.2	20,466.2	5,803.0	22.1
1995	31,103.3	26,178.8	4,924.5	15.8
1996	36,920.3	30,504.7	6,415.6	17.4
1997	45,165.6	36,332.1	8,833.5	19.6
1998	52,863.6	42,556.7	10,306.9	19.5

Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados en base a datos de Banco de México.

Lo anterior no niega la importancia de la industria maquiladora en la economía, la cual ha tenido crecimientos espectaculares. El empleo total en este sector pasó de 119.5 miles de personas en 1980 a 1,008.0 miles de personas en 1998 y el número de establecimientos creció de 620 en 1980 a 2,983 en 1998.

IV.4.- La balanza comercial de los sectores nacionales.

En el cuadro siguiente se presenta la información sobre importaciones y exportaciones excluidas las de la industria maquiladora. Del total de exportaciones de los sectores nacionales se separan, para propósitos de análisis, las correspondientes al petróleo, las cuales se estudian con más detalle en el siguiente apartado.

El saldo, excluyendo el petróleo, muestra con toda claridad la creciente fragilidad estructural externa de la economía mexicana. Todos los años incluso los que registraron crecimientos negativos como 1983, 1986 y 1995 presentaron déficit.

Durante el periodo 1988-1994, se registró un déficit promedio del 6.1% del PIB con un crecimiento de la economía del 3.5%. Durante dos años 1980 y 1981 se tuvo un déficit, excluido el petróleo, del 6.6% con un crecimiento del PIB del 8.8%. Durante los últimos cuatro años el déficit aumentó del 2.2% en 1995 con una caída del PIB del 6.2%, a otro del 5.9% en 1998 con un crecimiento del 4.8%.

CUADRO X
MÉXICO: BALANZA COMERCIAL DE LOS SECTORES NO MAQUILADORES, 1980-1998
(millones de dólares y porcentajes)

Año	Exportaciones						Importaciones		Saldo Total		Saldo sin Petróleo	
	Totales	/ PIB	Petróleo	/ PIB	Sin Petróleo	/ PIB						
	(mdd)						(mdd)		(mdd)		(mdd)	
1980	16,068.3	7.8	9,448.8	4.6	6,619.5	3.2	18,897.5	9.2	-2,829.2	-1.4	-12,278.0	-6.0
1981	19,950.3	7.6	14,573.0	5.5	5,377.3	2.0	24,037.0	9.1	-4,086.7	-1.5	-18,659.7	-7.1
1982	21,229.7	11.7	16,477.0	9.0	4,752.7	2.6	14,437.0	7.9	6,792.7	3.7	-9,684.3	-5.3
1983	22,312.0	17.9	16,017.0	12.8	6,295.0	5.0	8,550.9	6.9	13,761.1	11.0	-2,255.9	-1.8
1984	24,053.6	14.4	16,601.0	9.9	7,452.6	4.5	11,254.3	6.7	12,799.3	7.7	-3,801.7	-2.3
1985	21,663.8	13.4	14,767.0	9.1	6,896.8	4.3	14,533.1	9.0	7,130.7	4.4	-7,636.3	-4.7
1986	16,157.7	12.5	6,307.0	4.9	9,850.7	7.6	12,432.5	9.6	3,725.2	2.9	-2,581.8	-2.0
1987	20,494.5	14.2	8,630.0	6.0	11,864.5	8.2	13,305.5	9.2	7,189.0	5.0	-1,441.0	-1.0
1988	20,545.8	11.4	6,711.0	3.7	13,834.8	7.7	20,273.7	11.2	272.1	0.2	-6,438.9	-3.6
1989	22,841.1	10.4	7,876.0	3.6	14,965.1	6.8	25,437.9	11.6	-2,596.8	-1.2	-10,472.8	-4.8
1990	26,837.9	10.4	10,104.0	3.9	16,733.9	6.5	31,272.3	12.1	-4,434.4	-1.7	-14,538.4	-5.6
1991	26,854.4	8.6	8,166.0	2.6	18,688.4	6.0	38,184.2	12.2	-11,329.8	-3.6	-19,495.8	-6.2
1992	27,515.5	7.6	8,307.0	2.3	19,208.5	5.3	48,192.6	13.3	-20,677.1	-5.7	-28,984.1	-8.0
1993	30,033.0	7.8	7,418.0	1.9	22,615.0	5.9	48,923.5	12.7	-18,890.5	-4.9	-26,308.5	-6.8
1994	34,613.0	8.3	7,445.0	1.8	27,168.0	6.5	58,879.7	14.1	-24,266.7	-5.8	-31,711.7	-7.6
1995	48,438.3	17.4	8,422.0	3.0	40,016.3	14.4	46,274.2	16.6	2,164.1	0.8	-6,257.9	-2.2
1996	59,079.4	17.9	11,654.0	3.5	47,425.4	14.3	58,964.1	17.8	115.3	0.0	-11,538.7	-3.5
1997	65,265.8	16.5	10,340.8	2.6	54,925.0	13.9	73,475.7	18.6	-8,209.9	-2.1	-18,550.7	-4.7
1998	64,636.7	15.6	6,515.6	1.6	58,121.1	14.0	82,685.8	19.9	-18,049.1	-4.3	-24,564.7	-5.9

Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados con base en datos del Banco de México.

En ese mismo periodo, las exportaciones de los sectores nacionales, excluido el petróleo, se mantuvieron prácticamente estancadas en 14.2% con relación del PIB, mientras que las importaciones aumentaron del 16.6% respecto al PIB en 1995 al 19.9% en 1998 y en consecuencia, el déficit pasó del 2.2% del PIB al 5.9%.

IV.5.- Petróleo.

El hecho más notable en el mercado petrolero durante el periodo que se analiza ha sido la tendencia a la reducción de los precios, de un máximo de 33.1 dólares por barril para la mezcla mexicana en 1981, a 10.2 dólares en 1998. Dentro de la tendencia descendente de los precios se registraron “picos” y “valles”, los primeros se presentaron en los años 1981, 1984, 1987, 1990, 1992 y 1996. Los “valles” se registraron en 1983, 1986, 1993 y 1998.

Como resultado del comportamiento de los precios y la plataforma de exportación, la participación del valor de las exportaciones petroleros en el PIB ha evolucionado de un máximo del 12.8% en 1983 al 1.6% en 1998. Con respecto a las exportaciones de los sectores nacionales, las exportaciones de petróleo pasaron de un máximo del 77.6% en 1982 al 10.1% en 1998.

CUADRO XI
MÉXICO: EXPORTACIONES DE PETRÓLEO, 1980-1998

Año	Volumen (millones de barriles diarios)	Precio Promedio (dólares por barril)	Valor anual (millones de dólares)
1980	827.8	31.10	9,448.8
1981	1,098.0	33.10	14,573.0
1982	1,492.1	28.60	16,477.0
1983	1,537.0	26.40	16,017.0
1984	1,528.8	26.80	16,601.0
1985	1,439.0	25.30	14,767.0
1986	1,289.6	11.80	6,307.0
1987	1,345.1	16.00	8,630.0
1988	1,306.7	12.24	6,711.0
1989	1,277.7	15.61	7,876.0
1990	1,277.1	19.19	10,104.0
1991	1,368.7	14.53	8,166.0
1992	1,367.8	14.84	8,307.0
1993	1,337.1	13.14	7,418.0
1994	1,307.4	13.83	7,445.0
1995	1,305.5	15.76	8,422.0
1996	1,543.8	18.94	11,654.0
1997	1,720.9	13.90	10,340.8
1998	1,718.1	10.16	6,515.6

Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados con base en datos de

CUADRO XII
MÉXICO: PARTICIPACIÓN DE LAS EXPORTACIONES
PETROLERAS EN EL TOTAL DE LAS EXPORTACIONES, 1980-1998

(Excluida la industria maquiladora)

(millones de dólares y porcentajes)

Año	Exportaciones				
	Totales (mdd)	/ PIB	Petroleo	/ PIB	Participación
1980	16,068.3	7.8	9,448.8	4.6	58.8
1981	19,950.3	7.6	14,573.0	5.5	73.0
1982	21,229.7	11.7	16,477.0	9.0	77.6
1983	22,312.0	17.9	16,017.0	12.8	71.8
1984	24,053.6	14.4	16,601.0	9.9	69.0
1985	21,663.8	13.4	14,767.0	9.1	68.2
1986	16,157.7	12.5	6,307.0	4.9	39.0
1987	20,494.5	14.2	8,630.0	6.0	42.1
1988	20,545.8	11.4	6,711.0	3.7	32.7
1989	22,841.1	10.4	7,876.0	3.6	34.5
1990	26,837.9	10.4	10,104.0	3.9	37.6
1991	26,854.4	8.6	8,166.0	2.6	30.4
1992	27,515.5	7.6	8,307.0	2.3	30.2
1993	30,033.0	7.8	7,418.0	1.9	24.7
1994	34,613.0	8.3	7,445.0	1.8	21.5
1995	48,438.3	17.4	8,422.0	3.0	17.4
1996	59,079.4	17.9	11,654.0	3.5	19.7
1997	65,265.8	16.5	10,340.8	2.6	15.8
1998	64,636.7	15.6	6,515.6	1.6	10.1

Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados con base a datos del Banco de México.

IV.6- Intereses de la deuda externa 1980-1998.

La balanza de servicios factoriales depende en lo fundamental del comportamiento de los intereses de la deuda externa, los cuales a su vez son el resultado del monto de la deuda y de las tasas de interés internacionales.

Las variaciones en los saldos de la deuda externa están vinculados con el comportamiento de las fuentes y usos de los recursos externos. Así mismo, el

comportamiento del endeudamiento externo es el resultado de los balances financieros de los sectores institucionales.

En el cuadro siguiente se presenta el comportamiento de la deuda externa total y de sus componentes público y privado, así como el costo financiero asociado a cada uno de ellos. De igual forma, se incluye el endeudamiento y el costo financiero con respecto al PIB.

CUADRO XIII
MÉXICO: DEUDA EXTERNA E INTERESES, TOTAL Y POR SECTORES INSTITUCIONALES, 1980-1998

(miles de millones de dólares y porcentajes)

Años	Deuda externa			Intereses			Tasa de interés implícita de la deuda total (%)	Porcentajes del PIB	
	Total	Pública	Privada	Totales	S. Público	S. Privado		Deuda total	Intereses totales
1980	50.7	33.8	16.9	6.1	4.0	2.1	12.0	24.7	3.0
1981	74.8	52.9	21.9	9.5	5.5	4.0	12.7	28.4	3.6
1982	86.1	59.0	27.1	12.2	8.4	3.8	14.2	47.3	6.7
1983	92.9	63.7	29.2	10.2	6.5	3.7	11.0	74.5	8.2
1984	95.3	71.8	23.4	11.7	8.4	3.3	12.3	57.0	7.0
1985	96.6	75.0	21.5	10.2	7.6	2.6	10.6	59.8	6.3
1986	100.9	79.3	21.6	8.3	6.1	2.2	8.2	78.3	6.5
1987	107.5	86.5	20.9	8.1	6.1	2.0	7.5	74.3	5.6
1988	101.8	85.8	16.0	8.6	7.2	1.4	8.4	56.5	4.8
1989	95.4	81.2	14.2	9.3	8.1	1.2	9.7	43.5	4.2
1990	104.4	84.3	20.1	9.2	7.7	1.5	8.8	40.3	3.6
1991	116.6	86.8	29.8	9.2	7.3	1.9	7.9	54.6	4.3
1992	117.6	81.8	35.8	9.6	7.6	2.0	8.2	32.4	2.7
1993	131.7	83.5	48.2	10.9	8.3	2.6	8.3	32.6	2.7
1994	142.2	89.3	52.9	11.8	8.0	3.8	8.3	33.7	2.8
1995	169.8	118.2	51.6	13.6	9.2	4.4	8.0	59.0	4.7
1996	164.3	111.6	52.7	13.5	8.8	4.7	8.2	49.3	4.1
1997	153.6	97.4	56.2	12.4	7.4	5.0	8.1	38.3	3.1
1998	152.9	92.3	60.6	12.4	6.3	6.1	8.1	36.9	3.0

Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados con base a datos del Banco de México.

Sobre la información anterior, es preciso señalar un aspecto de enorme relevancia, el gran aumento de la deuda externa del sector privado a partir de 1990, que como se verá más adelante, en el análisis de los balances financieros de los sectores, es el resultado de un balance deficitario del sector privado a partir de 1990, producto de la generación del déficit con el sector externo en un ambiente de saneamiento en las finanzas públicas.

El creciente endeudamiento del sector privado puede tener consecuencias negativas en la inversión privada debido a la creciente carga de la deuda externa. La única forma de corregir el déficit del sector privado en un ambiente de crecimiento de la economía y de finanzas públicas sanas consiste precisamente en eliminar el déficit en la cuenta corriente con el exterior, por la vía del crecimiento en la capacidad productiva y el mejoramiento en los niveles de competitividad. El otro camino es el del estancamiento.

IV.7.- Las fuentes de financiamiento de la cuenta corriente y la política monetaria.

Es preciso recordar que el balance de la cuenta corriente, más el balance de la cuenta de capital, más los errores y omisiones* es igual a la variación de las reservas internacionales. Así mismo, la balanza de capital es el resultado de la suma de la variación de pasivos y activos internacionales. Los primeros incluyen los préstamos más la inversión extranjera directa y de cartera. Los activos incluyen, entre otros, la variación de los depósitos de mexicanos en el extranjero.

Un déficit en la cuenta corriente se puede saldar con aumentos de pasivos ya sea en la forma de préstamos o de inversión extranjera, con una reducción de activos y de las reservas o mediante una combinación de los tres conceptos .

En el cuadro siguiente se presenta el balance de la cuenta corriente y sus fuentes de financiamiento para el periodo 1980-1998.

CUADRO XIV
MÉXICO: FUENTES Y USOS DE RECURSOS EXTERNOS, 1980-1998.
(millones de dólares)

Año	Fuentes				Fuentes = Usos	Usos			
	Inversión extranjera		Cartera	Endeudamiento externo		Cuenta corriente	Activos externos*	Errores y omisiones	Variación de las reservas **
	Total	Directa							
1980	2,148	2,090	58	10,665	12,813	7,223	865	3,648	1,077
1981	4,073	3,076	997	20,319	24,392	12,544	2,532	8,373	943
1982	2,547	1,900	646	8,690	11,237	4,879	1,181	8,362	-3,186
1983	1,673	2,192	-519	570	2,243	-5,324	3,548	917	3,101
1984	1,106	1,541	-435	827	1,933	-3,967	2,548	151	3,201
1985	1,388	1,984	-596	-328	1,060	-405	1,377	2,512	-2,424
1986	1,882	2,401	-519	1,049	2,931	1,771	-167	342	985
1987	1,631	2,635	-1,004	2,802	4,433	-3,820	4,798	-3,469	6,924
1988	3,880	2,880	1,000	-3,682	198	2,922	1,754	2,648	-7,127
1989	3,527	3,176	351	695	4,222	6,085	1,170	-3,305	272
1990	6,004	2,633	3,371	11,041	17,045	8,106	8,700	-3,176	3,414
1991	17,515	4,762	12,753	8,109	25,625	15,040	1,000	1,763	7,822
1992	22,434	4,393	18,041	-1,456	20,978	24,804	-5,552	565	1,161
1993	33,308	4,389	28,919	2,819	36,127	23,399	3,603	3,142	5,983
1994	19,095	10,973	8,122	1,162	20,257	29,662	5,670	3,314	-18,389
1995	-191	9,523	-9,715	22,957	22,766	1,577	7,358	4,238	9,593
1996	22,604	9,186	13,419	-11,872	10,732	2,330	6,456	177	1,769
1997	16,630	12,830	3,800	-7,583	9,047	7,448	-6,716	-2,197	10,512
1998	9,786	10,238	-452	5,683	15,469	15,786	-761	-1,695	2,139
1980-1998	171,037	92,799	78,238	72,467	243,504	150,061	39,363	26,310	27,770
1995-1998	48,829	41,777	7,052	9,185	58,014	27,142	6,337	523	24,012

* Activos externos: Son las reservas que tiene México para hacer frente a sus compromisos externos.

** Las cifras de la variación de reservas con signo positivo se contabilizan con signo negativo y viceversa.

Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas de la H Cámara de Diputados, con base en datos del Banco de México.

* Este concepto incluye las entradas y salidas de capital no registradas

De acuerdo con la información del cuadro XIV, durante el periodo de 1980-1998, se han registrado modificaciones importantes en la estructura de las fuentes de financiamiento. Para destacar lo más relevante, se presentan los siguientes comentarios.

Antes de ello, conviene ilustrar con un ejemplo la forma como se equilibran las balanzas. En el año 1981, se registró un déficit en la cuenta corriente por 12,543 md., se contrataron pasivos con el extranjero por 24,392 md., de los cuales 4,073 md, correspondieron a inversión extranjera y 20,319 a créditos. Los mexicanos adquirieron activos en el exterior por 2,532 md., ese mismo año se fugaron 8,372 md y las reservas aumentaron en 943 md. Se puede resumir el balance de ese año en la forma que se indica en siguiente cuadro.

CUADRO XV
MÉXICO: USOS Y FUENTES DE RECURSOS, 1981

(miles de millones de dólares corrientes)

Usos de recursos externos		Fuentes de recursos externos	
Déficit en cuenta corriente	12,544	Inversión extranjera	4,073
Compra de activos en el extranjero	2,532	Créditos externos	20,319
Salidas no registradas de capital	8,373		
Aumento en las reservas	943		
Total de usos	24,392	Total de fuentes	24,392

Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados con base en datos del Banco de México

Del balance anterior queda claro que los recursos externos no sólo financiaron el déficit en la cuenta corriente, sino también la adquisición de activos en el exterior por parte de los mexicanos, tanto registrados, como los no registrados que aparecen como “errores y omisiones”.

Para el periodo 1980-1988, abajo se presenta un resumen de las fuentes y usos de los recursos externos.

CUADRO XVI
MÉXICO: USOS Y FUENTES DE RECURSOS EXTERNOS, 1980-1998

(millones de dólares corrientes)

Usos		=	Fuentes	
Déficit en cuenta corriente	150,061		Créditos con el exterior	72,467
Adquisición de activos en el exterior	39,363		Inversión extranjera	171,037
Salidas de capital no registradas	26,310		Directa	92,799
Aumento en las reservas	27,770		Cartera	78,238
Total de usos	243,504		Total de fuentes	243,504

Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados con base en datos del Banco de México.

Del total de recursos externos utilizados en el periodo por 243,504 millones de dólares; el 61.6% o sea 150,061 millones se utilizaron para financiar la cuenta corriente y el 16.2%; 39,363 millones de dólares se destinaron a la adquisición de activos en el exterior por parte de mexicanos; el 10.8%, 26,310 millones de dólares corresponde a salida de capital no registrados y el 11.4% restante equivalente a 27,770 millones se destinó al aumento de las reservas internacionales.

El financiamiento provino en un 70.2% de la inversión extranjera, correspondiendo el 38.1% a la inversión extranjera directa, el 32.1% a la de cartera y el 29.8% a créditos con el exterior.

La estructura y montos de usos y fuentes de financiamiento varía dependiendo de muchas circunstancias. Ha habido periodos de gran escasez de recursos como el registrado entre 1983-1988, cuando la imposibilidad de recurrir al financiamiento externo junto con otras circunstancias, como la caída en los ingresos petroleros, obligó a mantener políticas restrictivas y crecimientos negativos en la economía.

El periodo 1989-1994, con un crecimiento explosivo del déficit en la cuenta corriente, se recurrió de manera prioritaria al financiamiento a través de la inversión extranjera de cartera.

Por otra parte, a lo largo del periodo 1980-1998, la economía mexicana ha tenido que enfrentar una sangría constante, debido a la compra de activos en el exterior por parte de inversionistas mexicanos y a la salida de recursos no registrados y que aparecen en el rubro de "errores y omisiones", los que suman un total de 65,671.9 millones de dólares en el periodo, equivalentes al 43.8% del déficit en la cuenta corriente.

IV.7.1.- El Financiamiento de la balanza de pagos 1995-1998.

A continuación se presenta el resumen de fuentes y usos de los recursos correspondientes al periodo 1995-1998:

CUADRO XVII
MÉXICO: USOS Y FUENTES DE RECURSOS EXTERNOS, 1995-1998

(millones de dólares corrientes)

Usos	=	Fuentes	
Déficit en cuenta corriente	27,142	Créditos con el exterior	9,185
Adquisición de activos en el exterior	6,337	Inversión extranjera	48,829
Salidas de capital no registradas	523	Directa	41,777
Aumento en las reservas internacionales	24,012	Cartera	7,052
Total de usos	58,014	Total de fuentes	58,014

Fuente: Elaborado por la Unidad de Estudios de Finanzas Públicas de la H. Cámara de Diputados con base en datos del Banco de México.

Durante los últimos cuatro años, México ha requerido financiamiento del exterior por un monto promedio anual de 14,504 millones de dólares, equivalente al 4.1% del PIB.

Los recursos por 58,014 md se utilizaron en un 46.8% para financiar el déficit en la cuenta corriente, el 41.4% para aumentar las reservas y el restante 11.8%, para financiar la adquisición de activos en el exterior y la salida no registrada de capitales. Por lo que respecta a las fuentes de recursos, el 84.2% provinieron de la inversión extranjera, 72.0% de la directa y el 12.2% inversión de cartera. Los créditos con el extranjero durante el periodo representaron el 15.8% de las fuentes.

Se recordará que en 1995 se contrataron créditos para enfrentar la emergencia financiera por un total de 22,956.6 md, en 1996 y 1997 se amortizó una cantidad neta de 20,357 md. Para 1998 se tuvo que recurrir a la contratación de nuevos pasivos por 3,337 millones de dólares, debido a un aumento significativo del déficit en la cuenta corriente, ocasionado por el crecimiento de las importaciones necesarias para el crecimiento y combinado con una caída en los precios del petróleo,

Finalmente, para terminar este apartado, conviene hacer algunas reflexiones sobre la relación entre la necesidad del financiamiento externo y la política monetaria.

Uno de los objetivos tradicionales de la política monetaria ha sido el de financiar la cuenta corriente, con el propósito de obtener esos financiamientos

se ha recurrido al manejo de las tasas de interés, para promover la entrada de capitales. Esta necesidad obliga a mantener internamente tasas de interés reales muy por encima de las que rigen en los países desarrollados, diferencia que aumenta en la medida en que se dificulta atraer el capital en los volúmenes necesarios y ante la incertidumbre cambiaria. El uso de esta práctica tiende a la larga, efectos que refuerzan la necesidad de seguir dependiendo en forma creciente del crédito externo. Sobre todo por un efecto negativo en la formación de capital y en la competitividad de los sectores productivos.

Hasta cierto punto, la propia política para financiar el déficit es responsable de aumentos en los déficits, en un proceso que a la larga obliga a reducir el crecimiento de la economía para pagar el servicio de la deuda. Ya se ha dicho en páginas anteriores que la razón fundamental por la que el país se tiene que endeudar más, es para pagar los intereses de deudas contraídas con anterioridad en un proceso sin fin, que conduce a tener que mantener a la inversión muy por debajo de la necesaria para generar los empleos que se requieren.

En este sentido, para que el país crezca y al mismo tiempo se reduzca la tendencia estructural a generar déficits con el exterior, no basta con reducir los déficits del sector público. Se requiere de una política monetaria, industrial y fiscal que actúen en la dirección de ampliar la capacidad exportadora y mejorar la competitividad. Ello exige programar la composición de la demanda agregada a favor de la inversión y las exportaciones. Se requiere en suma, mantener los equilibrios dinámicos tanto interno como externo, en el sentido de que la inversión y las exportaciones avancen al ritmo adecuado para compensar las importaciones necesarias para generar el crecimiento que la sociedad demanda.

V.- Balances financieros de los sectores institucionales.

La teoría tradicional sugiere que para eliminar el déficit de la cuenta corriente (superávit del sector externo), el camino es reducir el déficit de los sectores internos, sobre todo el del sector público. Sin embargo, lo que muestra la información de los balances financieros sectoriales es que, una vez que las finanzas públicas se equilibraron a partir de 1991, el superávit externo se compensó con un déficit del sector privado.

El balance financiero de un sector es simplemente la diferencia entre su ingreso y gasto total. Para el sector público no es otra cosa que su ingreso ordinario menos el gasto neto total, equivalente al ahorro del sector público menos la inversión, donde el ahorro es la diferencia entre ingresos ordinarios y el gasto en consumo. Para el sector externo equivale al balance en la cuenta corriente de México con el exterior, y para el sector privado, el balance es igual al ahorro privado menos la inversión privada.

Así, el balance financiero de la economía en su conjunto es necesariamente igual a cero. El balance de un sector, que puede ser positivo o negativo se compensa con una adquisición neta de activos financieros. Si el gasto de un sector es mayor que su ingreso, la diferencia es necesariamente un pasivo financiero que representa un activo de otro sector.

De esta manera, el déficit en la cuenta corriente es, por definición, un exceso de gasto de los sectores internos por sobre sus ingresos. De manera que, si el sector público mantiene sus finanzas en equilibrio, un déficit en la cuenta corriente equivale a un exceso de gasto del sector privado por sobre sus ingresos, en otras palabras, un exceso de inversión sobre su ahorro.

La propuesta de reducir el consumo privado para eliminar los déficits en la cuenta corriente resulta inconsistente de acuerdo con la contabilidad de los sectores institucionales, ya que al disminuir el gasto en consumo, disminuyen también los ingresos de los proveedores de esos bienes, tanto del sector privado como del externo, dando como resultado, en caso de que se mantuviera sin variación la inversión total, un menor nivel del PIB y de la cuenta corriente.

Por otro lado, manteniendo el supuesto de finanzas públicas en equilibrio, si el gasto privado aumenta manteniendo sin variación la cuenta corriente con el exterior, siempre se generará el ahorro privado suficiente para financiar los aumentos de la inversión.

El análisis anterior sugiere entonces que, el exceso de gasto del sector privado se genera por una deficiencia de ingresos debido al superávit externo. De esta manera, la única forma de aumentar el ahorro privado, en condiciones de finanzas públicas sanas, es reduciendo los déficits en la cuenta corriente con el exterior por la vía de aumentos en el valor de las exportaciones o reducción de las importaciones, o una combinación de ambas. Dicho de otra forma, cualquier aumento en el gasto de inversión que mantenga inalterada la cuenta corriente genera el ahorro interno para financiarlo.

En el cuadro siguiente se presenta la información sobre los balances financieros de los sectores público, privado y externo.

CUADRO XVIII
MÉXICO: BALANCES FINANCIEROS DE LOS SECTORES INSTITUCIONALES, 1980 - 1998
(porcentajes del PIB a precios corrientes)

AÑO	TOTAL NACIONAL					SECTOR PRIVADO			SECTOR PÚBLICO			SECTOR EXTERNO
	Ahorro Interno	Ahorro Externo	Financiamiento = Acumulación	Variación en Existencias	Formación bruta de Capital fijo	Ahorro	Acumulación	Balance	Ahorro	Acumulación	Balance	Balance
1988	18.8	1.6	20.4	1.1	19.3	24.1	16.3	7.8	-5.3	4.1	-9.4	1.6
1989	18.6	2.8	21.4	3.2	18.2	20.1	18.0	2.1	-1.5	3.4	-4.9	2.8
1990	18.8	3.1	21.9	3.3	18.6	17.2	18.1	-0.9	1.6	3.8	-2.2	3.1
1991	17.6	4.8	22.4	2.9	19.5	13.7	18.4	-4.7	3.9	4.0	-0.1	4.8
1992	16.5	6.8	23.3	2.5	20.8	11.5	19.7	-8.2	5.0	3.6	1.4	6.8
1993	14.9	6.1	21.0	2.4	18.6	11.0	17.4	-6.4	3.9	3.6	0.3	6.1
1994	14.8	7.1	21.9	2.6	19.3	11.1	18.0	-6.9	3.7	3.9	-0.2	7.1
1995	19.4	0.6	20.0	3.9	16.1	16.6	16.7	-0.1	2.8	3.3	-0.5	0.6
1996	22.5	0.7	23.2	5.4	17.8	18.9	19.5	-0.6	3.6	3.7	-0.1	0.7
1997	24.1	1.9	26.0	6.5	19.5	21.5	22.5	-1.0	2.6	3.5	-0.9	1.9
1998	20.5	3.9	24.4	3.1	21.3	18.7	21.3	-2.6	1.8	3.1	-1.3	3.9

Fuente: Unidad de Estudios de Finanzas Públicas, H. Cámara de Diputados. Con base a la información oficial de la Cuenta Pública, Banco de México, INEGI y Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Como se puede observar, durante el período 1988-1998, hubo cambios fundamentales en las finanzas de los sectores, el balance financiero del sector público pasó de un déficit del 9.4% del PIB en 1988 a finanzas equilibradas a partir de 1991, ello fue el resultado de un fortalecimiento de su ahorro combinado con una disminución de la inversión pública.

El sector externo, después de aumentar su superávit de 1.6% del PIB en 1988, hasta el 7.1% en 1994, lo redujo al 0.6% en 1995, como resultado de la disminución en las importaciones mexicanas y aumento de las exportaciones.

Como resultado del saneamiento de las finanzas públicas, combinado con un ahorro externo creciente, entre 1988 y 1994 el balance privado pasó de un superávit del 7.8% del PIB en 1988, a un déficit de -6.9% en 1994. Con la reducción del balance externo combinado con finanzas públicas en equilibrio, el balance privado recuperó su equilibrio en 1995 y 1996, e inició la ampliación de su déficit en la medida que el superávit del sector externo creció; ya para 1998 el superávit del sector externo por 3.9% del PIB combinado con el déficit público del -1.3%, generó un déficit del sector privado de -2.6 por ciento.

El fortalecimiento del ahorro público a partir de 1988, combinado con un crecimiento del ahorro externo hasta 1994, dio como resultado un desplome del ahorro privado del 24.1% del PIB en 1988 al 11.1% en 1994. La combinación del comportamiento de las finanzas públicas y del sector externo han provocado que el sector privado en su conjunto registre déficits permanentes desde 1990 hasta 1998.

Visto en su perspectiva histórica, lo normal era que el sector privado registrara superávit en sus finanzas. En un ambiente de finanzas públicas sanas, necesariamente un superávit del sector externo se traduce, en déficits del sector privado de la misma magnitud. A la larga una situación de esta naturaleza puede, debido a la carga de intereses, hacer que este sector reduzca su potencial de inversión.

La única vía para aumentar el ahorro privado manteniendo las finanzas públicas en equilibrio es reduciendo el déficit con el exterior. La idea de que se puede aumentar el ahorro interno y por esa vía reducir el déficit con el exterior, resulta un contrasentido ya que al disminuir el gasto en consumo automáticamente disminuye el ingreso de quienes producen los bienes de consumo. En este caso, bajo el supuesto de que la inversión se mantenga, el ahorro total se mantendría sin variación pero con un menor nivel de ingreso y de empleo.

La forma en que el ahorro se distribuye entre el interno y el externo dependerá, nuevamente, de la forma en como se comporte la cuenta corriente ante una reducción del consumo, pero teniendo en cuenta que la reducción del gasto en consumo afecta en el mismo sentido a los productos nacionales y a los importados, y que al mismo tiempo, parte de lo que se deje de consumir se destina al sector externo, lo más probable es que el déficit de la cuenta corriente disminuya, pero en un ambiente recesivo. Por ejemplo, en los años 1983 y 1995 el ahorro interno aumentó a pesar de la disminución del PIB, simplemente porque se encarecieron las importaciones y se abarataron las exportaciones, en suma, porque la cuenta corriente mejoró.

Una reducción del consumo privado que se compense con mayores exportaciones, manteniendo sin variación la inversión, tendrá necesariamente que aumentar los ingresos privados y por esa vía el ahorro interno que se compensaría a su vez con una disminución del ahorro externo, por la vía de un aumento de las exportaciones mexicanas.

VI.- Finanzas Públicas 1980-1998.

La crisis de la deuda al inicio de los ochenta, dio origen a un amplio programa de reformas estructurales en la economía mexicana que continúan hasta nuestros días. El papel del Estado en la economía y la sociedad, ha sido ampliamente revisado y modificado.

El proteccionismo comercial y financiero, abrió paso a la liberación comercial y la integración económica con América del Norte. La privatización de la mayoría de las empresas públicas, incluidas la banca, los bienes de capital, el acero, los fertilizantes, los bienes básicos, teléfonos, televisoras y más recientemente ferrocarriles, han sido parte de la transformación estructural. Los subsidios generalizados tanto a la producción como al consumo, se redujeron y reorientaron. El marco jurídico fue sustancialmente reformado, para ampliar la esfera del libre mercado.

En este marco de reformas, las finanzas públicas también fueron objeto de profundas transformaciones.

Durante la década de los ochenta, el gasto neto total representó el 37.3% del PIB y en los noventa, el 23.8%, es decir, 13.5 puntos del PIB menos. Esta reducción, en un 58%, se explica por una reducción del costo financiero de la deuda, la cual disminuyó, de 12.2% del PIB en la década de los ochenta, al 4.4% del PIB en los noventa. El 42% restante, se explica por una contracción en el gasto primario que pasó, del 25.1% del PIB, al 19.4%; y dentro de éste, la reducción se presentó en su totalidad en el gasto programable, el cual pasó del 21.9%, al 16.2% del PIB. Las participaciones a Estados y Municipios, se mantuvieron sin variación con respecto al PIB en 3.2%, pero aumentaron del 8.6% al 13.4% como proporción del gasto total.

Dentro del gasto programable, que como se ha dicho, disminuyó del 21.9% al 16.2% del PIB, el gasto social aumentó su participación del 31.5% al 49.7% y pasó de representar el 6.9% del PIB en los ochenta al 8.0% en los noventa.

En materia de ingresos, también se produjeron cambios significativos. El total de los ingresos presupuestarios disminuyó del 26.3% del PIB en los ochenta, al 23.1 en los noventa.

Entre 1988 y 1997 los ingresos petroleros aumentaron su participación en los ingresos corrientes del sector público, de un 30.7% a un 34.6%. De éstos, los fiscales, que incluyeron los derechos sobre la extracción del petróleo, el IEPS y el IVA a las gasolinas, aumentaron su participación del 61.2% al 73.1% mientras que los de PEMEX la redujeron del 38.8% al 26.9%.

En esos mismos años, los ingresos no petroleros redujeron su participación dentro de los ingresos corrientes, del 69.3% al 63.7%. Dentro de los no petroleros, los ingresos más importantes son los tributarios, los cuales aumentaron su participación del 47.6% al 55.5%, los ingresos por venta de bienes y servicio redujeron su participación entre los no tributarios del 27.6% al 17.6%, ello debido a la desincorporación de empresas públicas.

Las cuotas de seguridad social, aumentaron su participación dentro de los ingresos no petroleros del 8.1% al 11.2%. Finalmente, la participación de los ingresos no tributarios, en el total de los no petroleros, disminuyó del 11.5% al 10.3%.

Como resultado del comportamiento de los ingresos y de los gastos presupuestales, el déficit público disminuyó de un -10.9 del PIB en los ochenta a -0.6% del PIB en los noventa. De 1991 a 1998, las finanzas públicas de México se han mantenido muy cercanas al equilibrio.

En resumen, de la década pasada a la presenta, los ajustes a las finanzas públicas, consistieron en una reducción del gasto neto total de 13.5 puntos del PIB, de los cuales 7.8 puntos correspondieron al costo financiero de la deuda y 5.7 puntos del PIB al gasto primario. Los ingresos presupuestarios disminuyeron en 3.2 puntos del PIB.

En el marco del análisis que hemos venido realizando, conviene volver a insistir en la relación entre los balances financieros sectoriales. Una disminución en el déficit del sector público genera una disminución en el flujo de ingresos del sector privado y del sector externo a través de menores importaciones.

En un ambiente de finanzas públicas en equilibrio, el déficit en el sector privado solo puede aumentar cuando el sector externo aumenta su superávit en la cuenta corriente. De manera que si ésta permaneciera sin variación, los mayores gastos privados siempre se reflejarían, en un mismo monto, en sus ingresos. Dicho de otro forma, cualquier aumento en la inversión que mantenga sin variación la cuenta corriente con el exterior permite un aumento en los ingresos internos y en el ahorro en un monto suficiente para financiar la mayor inversión.

Si existe una diferencia de ahorro interno para financiar la inversión ello se debe a factores ligados con la falta de capacidad exportadora y de la competitividad y es ahí donde el problema del crecimiento de la economía mexicana a largo plazo debe resolverse.